

crucial: ¿es posible pensar los tiempos que vivimos? El problema es que toda intento de pensar el presente se basa en evidencias –argumentos, experiencias– que son ambiguas y que pueden, por lo tanto, servir para apoyar o rebatir cualquier tesis. El camino por el que opta Sabrofsky es leer el debate en torno a la posmodernidad (el autor suele hablar más bien de “posmodernismo”), pero no en su contenido manifiesto sino en su estructura, tratando de descubrir la escena intelectual instaurada por el debate. Su tesis es que la posmodernidad (aunque a veces habla de modernidad tardía y parece referirse a lo mismo) no es más que la modernidad que se ha vuelto consciente de sí misma y, por ella, termina volviéndose contra sí misma.

La modernidad ha supuesto lo que Sabrofsky llama “animismo”, es decir, un metarrelato, impreso en el imaginario colectivo, que garantiza que los proyectos humanos no son arbitrarios, que se inscriben en un orden y que finalmente serán redimidos: “Para que haya justicia, el universo debe estar ‘escrito’ en caracteres legibles para el ser humano” (p. 14). En la posmodernidad, en cambio, este animismo ha desaparecido, se ha marchado del mundo. Es el sentido del título del ensayo: “El desanimismo”. Ya no hay confianza en que la vida humana y sus proyectos tengan sentido.

Esta tesis la va a hacer plausible recorriendo varios hilos que se cruzan en este punto de la modernidad a la posmodernidad. El primero de ellos surge de la reflexión sobre el lenguaje; a esto –que en cierto sentido es el sustrato del ensayo de Sabrofsky; él mismo reconoce que el tema de su libro es el lenguaje– se añaden, en mezcla no siempre fácil de discernir, la reflexión sobre la filosofía de la Ilustración, sobre la empresa tecnocientífica de la modernidad y sobre las actuales teorías de sistemas y del caos y, finalmente, sobre las posibilidades del arte, la filosofía y el mesianismo para cambiar la sociedad.

Al tratar sobre el lenguaje, Sabrofsky destaca su rasgo de recursividad, su capacidad para referirse a sí mismo, que lo emparenta con la modernidad tardía, la fase actual de la modernidad, dominada por las figuras de la autorreferencialidad, tema que recorre todo este ensayo.

El lenguaje es propio del ser humano y lo distingue del resto de los seres. Es un logro evolutivo, una conquista hecha por la humanidad a lo largo de su evolución. En medio de la concatenación de los fenómenos, instaura un círculo de interioridad, un espacio iluminado donde el ser humano puede habitar, porque ahí su relación con los entes se puede inscribir en un horizonte de sentido, en un “mundo” (como ha mostrado la tradición fenomenológica-hermenéutica de la filosofía moderna). Los entes dejan así de ser meras cosas y se inscriben en este mundo humano, se incorporan a una precomprensión –una red de interpretaciones–, siempre históricamente situada;

EDUARDO SABROFSKY, *El desanimismo. Ensayo sobre la condición contemporánea*. Oviedo, Nobel, 1996 (Colección Jovellanos de Ensayo 6) 212 pp.

El libro se presenta dividido en 19 capítulos, de los cuales el primero es la introducción y el último una conclusión titulada “Postscriptum”. En la introducción, Sabrofsky plantea una pregunta

El desánimo [artículo] Sergio Silva G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El desánimo [artículo] Sergio Silva G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile